

La Reina Margot

©Rafael Poveda, 2019

Diario Información de Alicante, 1 de Marzo de 2019

Todavía conmocionado por la apabullante y perturbadora belleza de Isabel Adjani, la guapura de un joven Miguel Bosé y la maestría interpretativa de Vincent Pérez exhibida en la película "La Reina Margot" (1994) del director francés Patrice Chéreau, me dispongo a releer la novela del mismo nombre que escribió Alexandre Dumas en 1845. Preciosa y entretenida obra que el autor galo ambienta en el verano de 1572, cuando miles de hugonotes fueron asesinados en la conocida matanza de San Bartolomé. Adjani está fenomenal en el papel de Margarita de Valois, reina consorte y legendaria por su hermosura. Don Juan de Austria dijo de ella: que su beldad conducía a la perdición de los hombres"



En la novela, Dumas presenta a Margarita (Margot) como una perversa casquivana e inventa un personaje llamado La Mole, (interpretado en el film por Pérez) un soldado protestante muy atractivo que se convierte en el amante secreto de Margot. En este diálogo entre La Mole y su compañero de andanzas Aníbal Coconnas, se refieren a su posadero La Hurière y aparece de nuevo el Fondillón de Alicante, no sólo como bebida placentera sino también como vino tónico y reconstituyente:

-¿Y dices que has comido? -preguntó Coconnas bostezando.

-Sí, y con gran apetito.

-¿Por qué no me llevaste contigo, egoísta?

-Dormías tan profundamente que no quise despertarte. Pero cenarás en lugar de almorzar. Sobre todo, no olvides pedirle a maese La Hurière ese vinillo de Anjou que recibió hace unos días.

-¿Es bueno?

-Pídelo, no digo más que eso.

-Y tú, ¿adónde vas?

-¡Yo! -dijo La Mole sorprendido de que su amigo le hiciera tal pregunta-. ¿Que adónde voy? A hacer la corte a la reina.

-Mira, si yo fuese a comer a nuestra casita de la calle de Cloche-Percée, comería con los restos de ayer y con un vino de Alicante que hay allí y que es muy tónico.